

Lección 12: Para el 19 de septiembre de 2020

UN MENSAJE QUE VALE LA PENA COMPARTIR



Sábado 12 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 2 Pedro 1:12, 16–21; Apocalipsis 19:11–18; 14:14–20; Eclesiastés 12:13, 14; Apocalipsis 14:6–12.

PARA MEMORIZAR:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apoc. 14:6, 7).

La muerte expiatoria de Cristo fue universal; es decir, estaba destinada a todas las personas que hayan vivido, independientemente de cuándo o dónde. Es una noticia increíblemente buena que Jesús, en su vida, muerte y resurrección, haya triunfado sobre los principados y potestades del infierno. El evangelio tiene todo que ver con Jesús.

La Biblia se enfoca en las dos venidas de Jesús. Vino una vez para redimirnos y volverá para llevarse a casa lo que ha comprado a un costo extraordinario e infinito. El último libro de la Biblia, Apocalipsis, fue escrito especialmente con el fin de preparar al mundo para el regreso de Jesús. Es un mensaje urgente para esta generación. En la lección de esta semana, estudiaremos la relevancia de Apocalipsis para la sociedad contemporánea, del siglo XXI. Juntos descubriremos un nuevo llamado de Jesús a su iglesia del tiempo del fin para compartir este mensaje de los últimos días.

EL MENSAJE DE LA VERDAD PRESENTE DE PEDRO

A lo largo de la historia de la salvación, Dios ha enviado regularmente un mensaje especial a través de la Palabra profética con la intención de preparar a las personas. Dios nunca es tomado por sorpresa (Isa. 46:9, 10). Él prepara a su pueblo para el futuro enviando profetas para revelar su mensaje antes de que caiga el juicio (Amós 3:7). En los días previos al Diluvio, Dios envió un mensaje al mundo a través de Noé. En Egipto, Dios levantó a José a fin de que se preparara para la hambruna durante los siete años de abundancia. Los profetas judíos advirtieron a los líderes israelitas de la inminente destrucción de Jerusalén por parte de los babilonios. El mensaje de arrepentimiento de Juan el Bautista preparó a una nación para la primera venida de Jesús.

Lee 2 Pedro 1:12. ¿Qué expresión usa Pedro para describir el mensaje de Dios a su generación?

Lee 2 Pedro 1:16 al 21. ¿Cuál era este mensaje de “verdad presente” que proclamaban Pedro y los discípulos?

El mensaje de significado eterno para el primer siglo fue que Cristo había venido. El amor del Padre se reveló a través del sacrificio de Cristo en la Cruz. Aunque la “paga del pecado es muerte”, a través de Cristo la vida eterna ha sido asegurada para todos. Es decisión nuestra si por fe la recibiremos (Rom. 3:23; 6:23; Efe. 2:8). Este mensaje de salvación en Jesús nunca estará desactualizado. Es la Verdad Presente para cada generación.

El último libro de la Biblia, Apocalipsis, presenta a Jesús y su salvación eterna en el contexto de los últimos tiempos, a fin de preparar a un pueblo para su pronto regreso. Expone la falsedad de la tradición humana y la religión egocéntrica. Desde el principio hasta el final, Apocalipsis revela a Jesús y su obra en favor de la humanidad.

Jesús es el verdadero testigo del carácter de su Padre. Él es “el soberano de los reyes de la tierra”. Él es el que “nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre” (véase Apoc. 1:1–6). El Apocalipsis se trata de Jesús y su mensaje del tiempo del fin con el propósito de preparar a su pueblo para su pronto regreso.

■ Cuando piensas en el libro de Apocalipsis, ¿qué te viene a la mente? Tus pensamientos ¿son más sobre las bestias figurativas y los símbolos proféticos que sobre Jesús? ¿Por qué crees que Jesús nos dio las profecías en Apocalipsis? ¿Cómo revelan sus planes amorosos para la humanidad?

EL ENFOQUE EN EL TIEMPO DEL FIN DE APOCALIPSIS

Los evangelios se centran principalmente en la primera venida de Cristo. Cuentan la historia de su nacimiento, su vida y su ministerio, y su muerte y su resurrección. Aunque hablan de su segunda venida, ese no es su énfasis principal. Sin embargo, el enfoque principal del libro de Apocalipsis es el clímax del Conflicto, de siglos de antigüedad. Cada una de sus principales profecías termina en el glorioso regreso de nuestro Señor.

Lea Apocalipsis 1:7; 11:15; 14:14 al 20; y 19:11 al 18. ¿Qué conclusión similar ves en cada uno de estos pasajes?

Desde el primero hasta el último capítulo del libro de Apocalipsis, el clímax de cada profecía es la segunda venida de Jesús. El “Cordero que fue inmolado” (Apoc. 5:12) viene de nuevo como Rey de reyes y Señor de señores (19:16). Derrotará a todos los enemigos que oprimen y persiguen a su pueblo (17:14). Lo librará de esta pesadilla de pecado y lo llevará a casa, a la gloria. El gran conflicto entre el bien y el mal terminará. La Tierra será hecha nueva, y los redimidos vivirán con su Señor para siempre (1–4).

En Apocalipsis 22:7 (ver también vers. 12, 17 y 20), Jesús dice: “¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro”. Por lo tanto, el llamado final de Jesús a toda la humanidad es a que responda a su amor, acepte su gracia y siga su verdad, con el propósito de estar lista para su pronto regreso. El Apocalipsis concluye con la invitación de Jesús: “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven” (22:17).

Nuestro Señor invita a todos los que buscan la vida eterna a ir a él. Luego invita a aquellos de nosotros que hemos aceptado el mensaje de salvación y estamos esperando ansiosamente su regreso para unirnos a él e invitar a otros a aceptar el mensaje de su amor. Nos envía a su misión de compartir su mensaje a fin de preparar un mundo para su pronto regreso. No hay nada más gratificante que participar con Jesús en su misión al mundo. No hay nada más satisfactorio que cooperar con Cristo en su plan de salvación de los últimos días.

■ **¿Que Cristo viene pronto? Juan escribió esas palabras hace unos dos mil años. Sin embargo, dada nuestra comprensión del estado de los muertos, ¿por qué la segunda venida de Cristo, para cada uno de nosotros en nuestra propia experiencia personal, nunca está a más de un instante después de nuestra muerte? ¿Cómo nos ayuda este hecho a comprender cuán pronto, de hecho, Cristo viene?**

EL MENSAJE PARA EL TIEMPO DEL FIN DE APOCALIPSIS

El epicentro de Apocalipsis es el capítulo 14. Este capítulo es de suma importancia para el pueblo de Dios que vive en los últimos días de la historia humana. Despliega el mensaje de Dios a la humanidad en el tiempo del fin. Este mensaje del tiempo del fin es crucial para el pueblo de Dios y para toda la humanidad.

Lee Apocalipsis 14:14 al 20. ¿Qué simbolismo se usa aquí para representar el regreso de nuestro Señor?

El simbolismo de la cosecha se usa en toda la Biblia para describir el regreso de Cristo (Mat. 13:37–43; Mar. 4:29). En Apocalipsis 14, la cosecha de grano maduro representa la redención de los justos, y la cosecha de uvas maduras representa la destrucción de los impíos. Apocalipsis 14:6 al 12 contiene un mensaje urgente del tiempo del fin a fin de preparar a hombres y mujeres para la cosecha final de la Tierra.

Lee Apocalipsis 14:6 y 7. ¿Cuál es la esencia del mensaje que se encuentra en estos dos versículos? ¿Cómo nos ayudan a entender quiénes somos como adventistas del séptimo día?

El mensaje del primer ángel en Apocalipsis 14 atrae a la generación del siglo XXI que anhela un propósito para su vida. Presenta el evangelio de la gracia de Dios, que proporciona perdón para todos. Nos limpia de la culpa del pecado y nos da poder para ser vencedores. Este mensaje proporciona la base de toda autoestima en el hecho de que Cristo nos creó y nos redimió. Señala que un día toda injusticia llegará a su fin en el Juicio Final de Dios. Es una noticia increíblemente buena, porque revela que la injusticia no durará para siempre.

■ **“En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con esta y nada debe desviar nuestra atención de ella” (Ev 122, 123). Como iglesia, pero aún más importante, como individuos, ¿de qué manera podemos tomar en serio estas palabras?**

ENTENDER MÁS PLENAMENTE EL MENSAJE DE DIOS

El mensaje del tiempo del fin de Apocalipsis presenta a Jesús en la plenitud de su gracia salvadora para toda la humanidad (Apoc. 14:6). Es un llamado sincero a “temer” o reverenciar a Dios en todo lo que hacemos: respetar sus mandamientos y obedecer su Ley a la luz del Juicio de Dios (14:7). “Temer a Dios” está relacionado con cómo pensamos. Es un llamado a vivir para agradar a Dios y colocarlo primero en todos nuestros pensamientos. Es una actitud de obediencia que nos lleva a vivir vidas piadosas (Prov. 3:7; Hech. 9:31; 1 Ped. 2:17). Este mensaje también nos invita a “dar gloria” a Dios. Dar gloria a Dios está ligado con lo que hacemos en cada aspecto de nuestra vida.

Lee Eclesiastés 12:13 y 14; y 1 Corintios 6:19 y 20. ¿Cómo nos ayudan estos versículos a comprender lo que significa tanto temer a Dios como glorificarlo?

En una era de irresponsabilidad moral, cuando millones de personas sienten que no son responsables ante nadie más que sí mismas, este mensaje de la hora del Juicio nos recuerda que somos responsables de nuestras acciones. Hay una correspondencia entre una actitud de reverencia a Dios, la obediencia a Dios y el Juicio. La obediencia es el fruto de una relación salvadora con Jesús. Solo su justicia es lo suficientemente buena como para pasar el Juicio, y en su justicia estamos seguros. A través de su justicia vivimos para glorificar su nombre en todo lo que hacemos.

Lee Apocalipsis 14:7; 4:11; Génesis 2:1 al 3; y Éxodo 20:8 al 11. ¿Cuál es la base de toda verdadera adoración a Dios y cómo refleja el sábado esta comprensión?

Satanás ha atacado el sábado porque sabe que es el corazón de la adoración. Exalta a Cristo como el Creador y hace un llamamiento a todos los hombres y las mujeres de todas partes para adorar “a aquel que hizo el cielo y la tierra” (Apoc. 14:7). Habla con relevancia en la era del Evolucionismo. Nos llama a adorar al Jesús que nos creó y que nos da un sentido de nuestro verdadero valor en él.

■ Piensa en lo importante que es el sábado como un recordatorio de Dios como nuestro Creador y, por lo tanto, único digno de nuestra adoración. Después de todo, ¿qué otra enseñanza puede ser tan importante que el hecho de que Dios ordena que separemos un séptimo de nuestra vida cada semana para ayudarnos a recordarlo como nuestro Creador?

EL LLAMADO FINAL DE DIOS

Lee Apocalipsis 14:8; 17:3 al 6; y 18:1 al 4. ¿Qué aprendemos de estos versículos sobre la Babilonia espiritual?

En el libro de Apocalipsis, el término “Babilonia” representa un falso sistema de religión basado en obras humanas, tradiciones elaboradas por el hombre y falsas doctrinas. Exalta a los seres humanos y su justicia propia por sobre Jesús y su vida sin pecado. Coloca los mandamientos de los maestros religiosos humanos por encima de los mandamientos de Dios. Babilonia era el centro de la idolatría, la adoración al Sol y la falsa enseñanza de la inmortalidad del alma. Este falso sistema religioso ha integrado sutilmente muchas de las prácticas religiosas de la antigua Babilonia en su culto. El mensaje de Dios para los últimos días de nuestro planeta moribundo es el mensaje de Jesús y su justicia. Hace eco al llamado del Cielo: “Ha caído, ha caído la gran Babilonia [...]. Salid de ella, pueblo mío” (Apoc. 18:2, 4). Dios ha levantado la Iglesia Adventista del Séptimo Día para exaltar el mensaje de Cristo en toda su plenitud. Exaltar a Jesús es exaltar todo lo que enseñó. Es proclamar a aquel que es “el camino, la verdad y la vida” (Juan 14:6). Es exponer los errores de Babilonia en contraste con las verdades de Jesús.

Lee Apocalipsis 14:7 y 9 al 11. ¿Qué objetos de culto contrastantes se destacan en estos versículos?

Apocalipsis 14 describe dos actos diferentes de adoración: la adoración al Creador y la adoración a la bestia. Estos dos actos de adoración se centran en el día de adoración de Dios, el verdadero sábado, o un sábado sustituto o falso. El sábado representa el descanso, la seguridad y la certeza que tenemos en Cristo nuestro Creador, Redentor y Rey, que viene. El día falso de reposo representa un sustituto humano y falso basado en el razonamiento humano y los decretos creados por el hombre.

■ **Lee Apocalipsis 14:12. ¿Qué enseña este texto, especialmente en el contexto de lo que vino antes? ¿Cómo se revelan la Ley y la gracia en este texto, y qué debería enseñarnos esto acerca de cómo la Ley y la gracia son dos aspectos inseparables del evangelio?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Dios ha llamado a su iglesia en este tiempo, como llamó al antiguo Israel, para que se destaque como luz en la Tierra. Por medio de la poderosa hacha de la verdad –los mensajes de los ángeles primero, segundo y tercero–, la ha separado de las iglesias y del mundo para colocarla en sagrada proximidad a sí mismo. La ha hecho depositaria de su Ley, y le ha confiado las grandes verdades de la profecía para este tiempo. Como los santos oráculos confiados al antiguo Israel, son un sagrado cometido que ha de ser comunicado al mundo.

“Los tres ángeles de Apocalipsis 14 representan a quienes aceptan la luz de los mensajes de Dios y salen, como agentes suyos, para pregonar las amonestaciones por toda la anchura y la longitud de la Tierra. Cristo declara a quienes lo siguen: ‘Sois la luz del mundo’ (Mat. 5:14). A toda alma que acepta a Jesús, la cruz del Calvario dice: ‘He aquí el valor de un alma. “Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura” ’ (Mar. 16:15). No se ha de permitir que nada estorbe esta obra. Es una obra de suma importancia para este tiempo; y ha de ser tan abarcadora como la eternidad. El amor que Jesús manifestó por las almas de los hombres en el sacrificio que hizo por su redención impulsará a todos los que lo sigan.

“Cristo acepta con gozo los servicios de cualquier ser humano que se entrega a él. Asocia lo humano con lo divino, con el fin de comunicar al mundo los misterios del amor encarnado. Sea este amor el objeto de vuestras conversaciones, de vuestras oraciones y de vuestros cantos; llenen el mundo con el mensaje de su verdad y lleven ese mensaje hacia las regiones lejanas” (CI 86, 87).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo identifican los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14 la esencia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día?
2. Piensa en el sábado y la importancia de lo que representa. Como vimos esta semana, el mensaje que contiene es tan importante que Dios ordena que separemos una séptima parte de nuestra vida para recordarlo como nuestro Creador y nuestro Redentor. Además, a diferencia de un monte sagrado o una ciudad santa, no tenemos que ir al sábado para poder adorar. Cada semana, a aproximadamente 1.700 kilómetros por hora (al menos, cerca del Ecuador), nos llega el sábado. ¿Cómo nos ayuda esta verdad a comprender la importancia de ese día y a qué apunta?
3. ¿Cómo podemos explicar la idea de la caída de Babilonia o el concepto de la marca de la bestia de la manera más atractiva? Es decir, ¿cómo podemos presentar estas verdades de la manera menos ofensiva posible, recordando que, a pesar de nuestros mejores esfuerzos, algunas personas se ofenderán igual?